



*Baños
mágicos
con
plantas*



TISANAS DE MI
ABUELA

Baños mágicos

Baños con hierbas para fines mágicos

No hay nada como el agua para limpiar algo. Por eso, en todos los niveles, el agua siempre ha sido sinónimo de pureza. Incluso hasta las sustancias más terribles, acaban neutralizándose con el agua. En ella está el equilibrio. A nivel químico, su pH es neutro y por eso puede neutralizar la mayoría de los químicos. Además en sí misma se encuentra la deidad y sirve para hacer rituales (Te invito a conocer el libro "[Rituales con Agua](#)") así que con simple agua podríamos elaborar baños de pureza con el fin de quitarnos cualquier tipo de energía desagradable que tengamos adherida. Si a este mágico elemento le añadimos plantas, añadimos voluntad viva a nuestras intenciones. Añadimos alma y espíritu de estos seres verdes que son más sabios que nosotros, a su manera y desde luego tienen más poder porque ellos no están desconectados ni del Planeta (como nosotros sí lo estamos), ni del Universo (como nosotros dejamos de estarlo a cambio de una conciencia). Las plantas, simplemente bailan con lo mágico dotadas de una gran naturalidad. No necesitan abstraerse (meditar) para conectar. No necesitan hacer nada especial... las plantas están conectadas.

¿QUÉ ENERGÍAS PODEMOS LIMPIAR?

Nunca hay que vivir asustado por aquello que “se nos pueda pegar” porque entonces no viviríamos: desconectaríamos de los demás, desconfiaríamos de las personas cercanas. Además, para eso están los baños, para poder seguir teniendo una vida sin miedos.

Existen muchos tipos de malas energías que se nos pueden pegar. Para empezar, están las energías de las

personas que tenemos cerca y que siempre están enfadadas o preocupadas. Inevitablemente te influyen contagiándote de sus pensamientos negativos y estas personas viven en una mentira.

El mundo no es tan malo ni estamos tan mal. Sólo se dejan llevar por las informaciones de los periódicos o por lo que en su vida no supieron resolver. La energía de la preocupación no resuelve nada, no arregla nada... sólo es preocupación así que no nos sirve para nada. La energía del enfado continuo tampoco, es completamente destructiva. El que siempre está enfadado no entiende que todo lo bueno se puede conquistar con un poco de trabajo. Simplemente se dejan llevar por lo que “debería ser” según su punto de vista y viven enfadados porque las cosas nunca suceden como les gustaría. Viven en una eterna frustración y tratan de que las personas de su alrededor lo paguen.

Una de las energías más peligrosas es la envidia. La envidia es una energía paralizadora tanto para el que la siente como para el que es objeto de envidia. Dentro del mundo material, la envidia ha sido motivo de robos, asesinatos y de la peores acciones que podemos imaginar. Dentro del mundo mágico, la envidia es la principal razón de males de ojo, fascinaciones, etc.

La herencia de odio también es una terrible energía que puede cargarse y suele provocarse cuando los padres de alguien han cometido un daño muy grave y los hijos heredan el odio que es profesado hacia los padres.

Las adherencias son energías negativas que hemos llevado mucho tiempo (por ejemplo, una enfermedad muy

larga o una pobreza durante mucho tiempo) y ya se ha superado pero a veces hay réplicas que nos llevan de nuevo al mismo estado de desesperación.

La tristeza también es una energía negativa que, además, nubla la mente. Cuando estás en un estado de tristeza profunda por algún motivo, todo queda suspendido, todo deja de funcionar para nosotros. Sólo estamos nosotros con nuestra tristeza.

La desesperación es la energía más distorsionadora que existe. Hace que nunca puedas enfocarte, te aleja de aquello que con tanta urgencia necesitas y te lleva a cometer todo tipo de errores.

La sensación de injusticia es una energía de desequilibrio que busca restablecimiento y en esa búsqueda incansable, pueden darse demasiadas pérdidas.

¿QUÉ APORTAN LAS PLANTAS EN LOS BAÑOS?

El agua es un elemento que adquiere cualquier información, las plantas son las que proporcionan una información concreta convirtiendo al agua en el medio que lo multiplica todo. Es como si el agua fuera el teléfono y las plantas los mensajes y todos son necesarios para que a alguien le llegue la información. En este caso, como nos sumergimos en esa agua quedamos completamente limpios de energías como las que hemos mencionado. Lo único que necesitamos hacer es elegir las plantas adecuadas.

¿CUÁNDO SÉ QUE NECESITO UN BAÑO?

Hay claros síntomas que indican que llevamos con nosotros energías que “ensucian” cuando, por ejemplo todo sale mal, estamos muy tristes, andamos mucho tiempo desesperados, estamos tremendamente cansados, tenemos una carencia durante mucho tiempo que nos tiene preocupados todo el tiempo. Basta simplemente que al preguntarte a ti mismo cómo e sientes, te respondas, mal. Ese es el momento de tomar un baño relajante que cambie las cosas.

¿CÓMO SE HACEN LOS BAÑOS?

Para hacer un baño no necesitas grandes rituales. Lo único que necesitas es agua y plantas. Bastará con que hiervas u libro de agua a la que le añades un puñado de planta encantada (en el caso de que optes por un baño) o directamente llevarte la planta a la ducha una vez encantada si optas por esta segunda forma de conectar con el agua. Por el principio de vibración, no es necesaria mucha cantidad porque la planta es poderosa en todas sus equinas. Una simple hoja tiene el mismo poder que toda la planta.

La planta debe ser encantada, como he indicado. Para encantarla tampoco necesitas mucha ciencia. Lo único que es necesario es que la toques y le traspases la intención con la que quieres encantarla. La forma de traspasar esa energía puede ser de muchas maneras: verbalizando, imaginando, sintiendo, cantando... tienes

que encontrar tu forma personal porque cuando encuentras tu forma personal, encuentras la forma en la que con más comodidad te comunicas con la planta.

Una vez encantada, te llevas la planta al baño. Puedes hacerte un baño en bañera y volcar el agua hervida junto a las plantas y disfrutar de tu baño, o bien, mientras te duchas, frotas con las plantas en sentido vertical y hacia abajo, frotando tus plantas desde la cabeza hasta los pies. Imaginando, mientras lo haces, que toda esa energía se va con el agua conforme vas pasando la planta desde la cabeza hacia los pies.

COMO HACER UN JABÓN MÁGICO

Un jabón mágico permite contener plantas mágicas dentro del jabón, encantadas y por tanto no hace falta buscar las plantas y encantarlas cada vez cuando necesitamos hacer ese baño. Basta que cojamos el jabón y hagamos ese lavado desde la cabeza (sin necesidad de lavarse el pelo) hasta los pies. Además lo puedes hacer con aceite reciclado y de esta manera estarás contribuyendo a no contaminar el agua con aceite. Dicen que una sola gota de aceite contamina una tonelada de agua así que es mejor usar el aceite de tu sartén y convertirlo en jabón.

Si buscas en Internet una receta de jabón de sosa, encontrarás grandes diferencias en cuanto a medidas para poder hacer este jabón natural. El motivo es porque la sosa, al batirse con el aceite, saponifica pero, en función de la densidad del aceite, saponifica con una cantidad exacta de agua y de aceite. De lo contrario, el jabón puede no

llegar a cuajar y por eso, en las redes, es fácil encontrar una tabla de equivalencias en función de los tipos de aceite y la proporción de sosa, agua y aceite que deben llevar para que cuaje.

Personalmente considero que cuando elaboramos remedios naturales, no es posible descubrir cosas sin romper las normas. Es el trabajo del alquimista, un trabajo de conocimiento vivo, de experimentación y vivencia y de hecho, no se es alquimista si el ejercicio de la alquimia no va acompañado de un proceso interior, de una evolución y por tanto hay una relación íntima entre la evolución personal y la experimentación. Por eso opino que uno debe ver los procesos alquímicos (y la elaboración del jabón lo es, sin duda) como la consecuencia de lo que uno es.

Ocurre con el jabón lo mismo que ocurre con las recetas de cocina y es que le das la misma receta a dos personas y el resultado es completamente diferente incluso siguiendo estrictamente la receta. Hay algo del que elabora que se transfiere en lo elaborado y por eso la homogenización de los productos alquímicos, o de las elaboraciones herbales es casi imposible. Ni siquiera los laboratorios pueden asegurar que los extractos tengan el mismo aspecto porque la recolección de plantas, el momento de la estación, la hora incluso... todo influye en la elaboración del producto. Por eso la espagiria contempla la influencia planetaria y otras influencias en los resultados fitoterapéuticos.

Pero hablábamos de jabón y tratábamos de responder una pregunta. ¿Puede hacerse un jabón a ojo? Inevitablemente, la respuesta es que sí y eso es lo que

quiero compartir contigo, mi receta “a ojo” del jabón casero con plantas. Pero antes quiero hablarte de una diferencia, la que hay entre el jabón casero y el jabón cosmético.

Jabón casero y jabón cosmético

La diferencia entre estos dos conceptos no está en los ingredientes. En ambos se usa agua, aceite y sosa. La diferencia está en qué tipo de agua, qué tipo de aceite e incluso qué tipo de sosa. El jabón casero se hace con aceite reciclado, agua del grifo y sosa cáustica cualquiera. El jabón cosmético se hace con aceites crudos, agua destilada (o hidrolatos) y sosa cáustica específica para jabón. El primero permite la improvisación y el cálculo a ojo y el segundo no, porque el segundo aporta un extra cosmético y además buscamos un tipo de fórmula sobregrasa que mejora la hidratación de la piel. Sin embargo, ambos son siempre mejor elección que los jabones con tensoactivos que, por lo general resecan demasiado la piel.

No obstante, aunque el jabón sea casero, siempre podemos elegir aceites crudos y agua destilada aunque no sigamos estrictamente las medidas. El resultado es un jabón casero semicosmético y, partiendo de esta idea, comparto contigo las medidas de un jabón casero con aceite de oliva:

Ingredientes:

Cinco medidas de aceite (cinco tazas de aceite o cinco vasitos de aceite, por ejemplo).

Cinco medidas de agua (el mismo recipiente que usamos para el aceite, lo usamos para el agua)

Una medida y media de sosa cáustica.

Aditivos (planta picada, planta en polvo o planta seca que se muele con la mezcla, aceites esenciales (siempre puros porque los aceites malos suelen cortar el jabón), harina de avena, arcilla verde....).

Modo de hacerlo:

Antes de hacer el jabón, he de informarte que la sosa cáustica es corrosiva y se neutraliza con vinagre. Para hacer el jabón tienes que proteger, sobre todo, los ojos con unas gafas protectoras y es conveniente usar manga larga, guantes y tener el vinagre a mano en caso de salpicadura.

Una vez que hemos tomado las medidas oportunas, empezamos a elaborar el jabón. Yo cojo una batidora de vaso y echo el aceite y los aditivos (plantas, avena, arcillas... todo menos los aceites esenciales) en la batidora y dejo que vaya batiéndose. Mientras tanto, mezclo el agua con la sosa en un vaso de cristal grande y lo muevo con una cuchara de madera. Recuerda ventilar porque en ese momento, la sosa va a emitir un gas tóxico. Mueve despacio para evitar salpicadura y asegúrate de que la sosa está completamente disuelta. La mezcla empezará a calentarse y ése es el momento de verterlo sobre el aceite. Sin parar la batidora (espero que tu batidora de vaso tenga uno de esos cubiletes que se levantan y se pueden añadir ingredientes), vamos echando poco a poco la mezcla del agua con la sosa hasta vaciar por completo el líquido sobre

la batidora. Debes tener mucho cuidado al verter el agua para evitar salpicaduras. Si vas a echar aceites esenciales, ahora es el momento.

Después de echar todos los ingredientes, es el momento de limpiar los utensilios, arreglar la cocina, preparar los moldes para el jabón... la batidora tiene que estar funcionando un buen rato (espero que sea buena y no se recaliente) la textura final del jabón batido tiene que ser espesa, como de una mayonesa y al principio, nada más echar el agua y los aceites esenciales, se vuelve líquida pero si eres paciente, acabará espesando.

¿Qué plantas puedo usar?

En realidad, puedes usar todas las que se te ocurran pero son buenas ideas las siguientes:

Caléndula: es una planta que tiene grandes propiedades cicatrizantes y cosméticas. Su energía mágica es la luz y por tanto es interesante usarla cuando tu vida está llena de oscuridad, es decir, cuando hagas lo que hagas nada sale, cuando no ves soluciones a tu vida, cuando, sobre todo, te falta claridad.

Cola de caballo: tiene la virtud de curar orzuelos, llagas y otras lesiones cutáneas. Su energía mágica es la de disolver malas vibraciones. Úsala cuando haya muchas preocupaciones y miedos en tu casa y creas que la preocupación en si es lo que está dañando el bienestar de tu familia o de ti mismo. Cuando estamos preocupados no dejamos un espacio en nuestra mente para pensar y necesitamos ese espacio.

Ortiga Verde: los jabones caseros no dejan muy bien el pelo pero la ortiga verde fortalece el pelo así que puedes hacer un primer lavado con jabón de ortiga verde. Su energía mágica es la de protección. Usa esta planta para protegerte de agresiones mágicas. Es una buena planta preventiva para que no nos lleguen energía de rabia, rencor o envidias. Podemos usar un jabón de ortiga diariamente para prevenir.

Árnica: no esperes milagros pero ¿por qué no añadir plantas analgésicas a nuestros jabones? La árnica es una planta que alivia el dolor así que podemos usarla diariamente. Por el principio de similitud fitoterapéutica, una planta que alivia el dolor también puede ayudarnos a aliviar nuestros dolores emocionales.

Romero: planta antiinflamatoria y mágica. Es la planta más mágica que tenemos a nuestro alcance. Sirve para la riqueza, el éxito, para la protección, para convocar la salud... echar romero encantado a un jabón siempre es buena idea.

Mentas: estas plantas son antifúngicas y quizá te ayuden con los hongos. Si añadimos aceites esenciales, mejor. A nivel mágico, la menta es un limpiador de envidias, sobre todo si le añadimos perejil. Un jabón hecho de hierbabuena y perejil nos limpia de males de ojos y envidias.